

TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

La gente dice que el tiempo lo cura todo, pero yo no creo que esto sea del todo cierto, porque hace tiempo...

Estamos en Alemania, en el año 1906 y de repente se oye por la radio una noticia que dice lo siguiente: se ha descrito una nueva enfermedad, al parecer uno de sus síntomas es dejar de recordar, las conclusiones se han basado en el estudio de una mujer a lo largo de varios años...

Mi padre que es doctor, se quedó boquiabierto al escuchar la noticia y acto seguido se fue al centro de investigación de al lado de su hospital para informarse mejor. Pero yo sabía dónde estaba el origen de esta noticia y fui a hablar con mi profesor, el que me lo había enseñado todo en la facultad. Estaba siguiendo los pasos de mi padre, acabando la carrera de medicina.

Cuando llegué a la facultad, me encontré un montón de coches aparcados delante de ella y en la puerta estaban bastantes periodistas, con esas grandes cámaras que utilizan para grabar en directo. Entré en la facultad a base de paradas y pisotones. Cuando llegué a su despacho lo encontré, justo delante de su enorme ventanal, observando a los periodistas, como preocupado pero a la vez alegre. El profesor se dio la vuelta y le dije "Alois, al fin lo has publicado". Se sentó y comenzó a recordar de nuevo la historia para mí. Todo el tiempo que llevaba

observando desde 1901 a su paciente y que poco a poco se iba olvidando más de las cosas.

Comenzó con fuertes ataques de celos. Al cabo de un tiempo, no lograba recordar en algunas ocasiones, como volver a su casa. Otras veces se escondía, o pensaba que algunas personas querían matarla y empezaba a gritar.

Volvimos a recordar como durante su ingreso en el hospital dejó de ser ella. La pobre estaba totalmente desorientada, confusa, ni si quiera reconocía al médico que la trataba día tras día. Otras veces se indignaba completamente y chillaba sin motivo aparente. En ocasiones arrastraba cosas de un lugar a otro sin sentido, o llamaba a su marido o a su hija pareciendo tener alucinaciones auditivas.

Su regresión mental continuó y después de cuatro años y medio de enfermedad, encamada y perdida en su mundo, Auguste D falleció.

Alois no podía dejar de pensar que es lo que podía haber fallado en la mente de su paciente para terminar así, con lo que decidió examinar su cerebro a fondo con ayuda de un microscopio.

Entonces observó que muchas de las neuronas del cerebro estaban alteradas y otras muchas habían desaparecido.

A Alois le dejó muy asombrado esta enfermedad, la cual fue bautizada con su apellido, conociéndose desde entonces como el mal de Alzheimer. Y continuó estudiándola hasta que unos años después falleció por causa de un ataque al corazón.

La historia no termina aquí, han pasado muchos años y esta enfermedad sigue siendo incurable y terminal. Aún así somos muchos los que no nos rendimos y seguimos estudiando, buscando remedios, pidiendo subvenciones, investigando... Confiando en que un día encontraremos la solución.

Dedicado a todas las personas que padecen o padecieron el Alzheimer, especialmente a mi bisabuela Matilde, que fue víctima de esta enfermedad.

Y a sus familiares y amigos, porque es muy duro que una persona querida para ti no se acuerde de los momentos que pasasteis juntos, llegando incluso a no saber quién eres.